

John W. Cooke: un hereje de dos iglesias

MIGUEL MAZZEO :: 28/07/2012

Se vuelven vivas las hazañas de Tupac Amarú, las esperanzas de tantos alzamientos de zaparrastros que oligarquías crueles y rapaces ahogaron en sangre

*Artículo de nuestro colaborador Miguel Mazzeo sobre la figura del primer delegado (clandestino) de Perón en Argentina después de 1955, y luego, en el exilio cubano, gran amigo y colaborador del Che Guevara. ¿Por qué rescatar hoy la figura de John William Cooke? ¿En que intersticios del presente percibimos los destellos de su vieja militancia? ¿Cómo explicar la abrupta reaparición de ese pasado? Cooke es, posiblemente, la impronta de un sueño que revisita la memoria, la cicatriz de un proyecto emancipatorio que no fue, la memoria de los logros y fracasos de una historia colectiva, un bagaje de sabiduría de luchas derrotadas, de sabiduría periférica. Una memoria ejemplar confeccionada con retazos de heroicidades horizontales y masivas, con cuotas de la intrepidez de hombres “ordinarios” a los que la praxis (acción y conciencia) y el vínculo inmediato con la vida del pueblo convertía en luchadores y en organizadores extraordinarios. El trajinar de Cooke nos remite a la épica de los hombres simples, la que supo conmover a Georg Lukács. **Leer texto completo [PDF]***

https://www.lahaine.org/mundo.php/judici_dels_solidaris_es_amb_els_conduct